

CUERVO CONTRA CÓRAX*

Sebastián Martínez

IES Can Vilumara. L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona)**

A partir del análisis de los relatos a propósito del nacimiento de Asclepio y del catasterismo del cuervo, se puede sostener que carece de sentido y justificación el suplemento <ὁ Κόραξ> en el capítulo 1.9 de la *Paráfrasis de los Ixeutica de Dionisio* admitido por sus últimos editores (A. Garzya y M. Papatomopoulos).

Palabras clave: Córax, cuervo, *Ixeutica*.

From the analysis of the fables about Asclepius' birth and about the raven's metamorphosis into a constellation, it is impossible to accept the supplement <ὁ Κόραξ> in the chapter 1.9 of the *Paraphrase of Dionysius' Ixeutica* who has been inserted by their last editors (A. Garzya and M. Papatomopoulos).

Key words: Corax, raven, *Ixeutica*.

Entre los antiguos griegos y romanos, el cuervo¹ no gozó de una fama favorable; a pesar de su asociación con el dios Apolo y su participación en la fundación de alguna ciudad², es víctima de diversas acusaciones: así, es un ave de mal agüero, compañera de

* Recibido: Diciembre, 1999.

** Dirección para correspondencia: Dr. D. Sebastián Martínez García. IES Can Vilumara. Josep Tarradellas, 153, 08901 L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona).

1 En general para esta ave, cf. O. KELLER, *Die antike Tierwelt* II (Leipzig, 1913) 92-109; D'ARCY W. THOMPSON, *A glossary of Greek birds* (London, 1936, reimpr. Hildesheim, 1966) s. κόραξ, 159-164; W. RICHTER, "Rabe", *Der kleine Pauly* 4, 1327-1328; J. POLLARD, *Birds in Greek life and myth* (London, 1977) 26-27.

2 Para su asociación con Apolo, cf. *AP* 9.272 (epigrama de Bianor); *Ael. NA* 1.48; 7.18; *Porph. Abst.* 3.5.5; *Stat. silv.* 2.4.12; *theb.* 3.506. Además, algunos textos que aparecen en este mismo artículo recuerdan su condición de servidor del dios, cf. *Ov. met.* 2.547; *fast.* 2.258; *Hyg. fab.* 202; *astr.* 2.40; *Eratosth. Cat.* 41; *Schol. Bas. in Germanici Arat. ph.* 426. Para su intervención en la fundación de ciudades, cf. *Call. Ap.* 65 s., donde Apolo en forma de cuervo guía a Bato, fundador de Cirene: Φοῖβος καὶ βαθύγειον ἔμην πόλιν ἔφρασε Βάττω | καὶ Λιβύην εἰσιόντι κόραξ ἠγήσατο λαῶ, | δεξιὸς οἰκιστῆρι ("Febo

las tumbas y responsable de sacrilegios; en efecto, el cuervo es presentado a menudo vaciando ojos de humanos o de bestias, posado sobre tumbas o saqueando altares³. También en esta línea, el cuervo y el parásito humano son comparables y no muy diferentes: sólo los separa una letra en sus nombres griegos (κόραξ y κόλαξ) y el hecho de que, mientras el primero se come a los muertos, el segundo prefiere a los vivos⁴. Su crianza, según los antiguos, presenta una circunstancia muy particular: el hecho de que el cuervo sea un ejemplo de abnegación paterna, dado que al envejecer, como ya no puede alimentar a sus hijos, se ofrece él mismo como alimento y su prole lo devora; es decir que ni siquiera espera la muerte para actuar. Comenta Claudio Eliano⁵, fuente de esta información sobre el cuervo, que por ello se dice κακοῦ κόρακος κακὸν ὄον, “de mal cuervo, mal huevo”.

Entre las diversas obras antiguas a propósito de los animales que prestan atención a los cuervos, merece una consideración especial el capítulo 1.9 de la *Paráfrasis de los Ixeutica de Dionisio*:

“Ἵπὲρ δὲ τῶν κοράκων ἡμῖν ταῦτα ἰστέον, ὡς ἐκ πάντων ὀρνέων μόνοι τοῖς παισὶ ποτὸν οὐ χορηγοῦσι, ῥηγνυμένοι τοῦ ἀνθερεῶνος εὐθὺς μετὰ τὴν μίξιν αὐτοῖς. τιμωρίαν τοῦτο παλαιᾶς τινὲς φασιν ἀμαρτάδος· ὕδωρ γὰρ ἐνεγκεῖν κελευσθεῖς, ἠνίκα ἐν Τρίκκῃ τὸν Ἄσκληκιδὸν ἔτικτε Κορωνίς, τοῦ κελευσθέντος ὑπεριδῶν ἐλαγνεύετο <ὁ Κόραξ>, καὶ διὰ τοῦτο μῆις Ἄπόλλωνος εἰς ὄρνιν τ’ αὐτὸν μέλανα τρέπει καὶ δίχα ποτοῦ ποιεῖ τὰς ῥίνας αὐξάνεσθαι, κἀντεῦθεν εἶναι τοῖς νεοττοῖς λυπηρότατον. καινὸν γε μὴν καὶ τοῦτο ἐπὶ τῶν κοράκων ἐστίν· οὐ μίγνυνται πρὶν τινα ταῖς θηλείαις ὧδῆν ὥσπερ γαμήλιον παρακρῶξαι· αἱ δὲ πεισθεῖσαι οὕτω συνουσιάζουσι⁶.

también enseñó a Bato mi fértil ciudad y, al llegar a Libia, guió en forma de cuervo al pueblo, propicio al fundador”). Para más detalles acerca de la conexión entre Apolo y el cuervo, cf. F. WILLIAMS, *Callimachus. Hymn to Apollo. A Commentary* (Oxford, 1978) 64; en la iconografía, cf. H. B. JENSEN, “Kirkos und Rabe in ihrer Beziehung zu Apollon und Hera”, *AA* (1955) 281-309.

- 3 Esquilo (A. 1472-1474) compara con un cuervo el demon familiar que canta sobre una tumba. Aristófanes presenta este plumífero picando los ojos del ganado (*Av.* 582-584; cf. *Arist. HA* 609 b 5), y es un deseo de Diceópolis que le vacíe el ojo al rey de los persas y a su propio embajador (*Ach.* 92-93). Las acusaciones de robo con sacrilegio no favorecen a los cuervos: no respetan los altares y roban de ellos lo que pueden (cf. *A. Supp.* 751). En general, cf. D’ARCY W. THOMPSON, *op. cit.* (n. 1), 161; J. POLLARD, *op. cit.* (n. 1), 26-27.
- 4 Cf. *Ar. V.* 42-45; *AP* 9.323 (epigrama de Paladas).
- 5 *NA* 3.43 (cf. *Zen.* 4.82; *Diogenian.* 5.39; *Paroemiographi*, Leutsch-Scheidewin ed. II 466). Para la fuente empleada por Eliano en este punto, el *Περὶ παροιμιῶν* de Dídimo, cf. M. WELLMANN, “Pamphilos”, *Hermes* 51 (1916) 26. Para el comportamiento del cuervo (y otros semejantes u opuestos en otros animales) con sus hijos, cf. S. MARTÍNEZ, “Amor patern dels animals i pietat filial”, *AFB* 19 (1996) 93-103.
- 6 Seguimos el texto de la edición de A. GARZYA, *Dionysii Ixeuticon seu de Aucupio libri tres in epitomen metro solutam redacti* (Leipzig, 1963) 9, que se puede traducir de este modo: “Pero sobre los cuervos hay que saber lo siguiente: que entre todas las aves son las únicas que no proporcionan bebida a los polluelos, dado que se les raja el pico inmediatamente después de la cópula. Esto, según algunos dicen, es el

El texto presenta cierta dificultad, dado que A. Garzya inserta <ὁ Κόραξ> después de ἐλαγνεύετο, modificación del texto original que acepta M. Papatomopoulos⁷. Ello implica una alteración que debiera haber sido justificada, porque no ocurre a diario, ni siquiera en los mitos, que un humano se convierta en cuervo⁸. Pero, como podrá leerse en estas páginas, no hay razón alguna para este cambio de A. Garzya, dado que no dan pie para ello ni el estudio de los personajes míticos llamados Córax ni la narración del castigo del cuervo en otras fuentes antiguas.

SOBRE CÓRAX EN LOS MITOS⁹

En efecto, no se puede afirmar que ningún mítico¹⁰ Córax haya sufrido una metamorfosis en cuervo¹¹. Entre los así llamados, se cuenta el hijo de Aretusa, que murió despeñado cuando iba en persecución de una liebre. Así lo relatan algunas fuentes tardías¹² en su explicación de la geografía local de un pasaje de la *Odisea* (13.408), cuando Atenea ordena al protagonista ir en busca del fiel porquerizo Eumeo: αἶ δὲ νέμονται | πὰρ Κόρακος πέτρῃ ἐπί τε κρήνῃ Ἄρεθούσῃ¹³.

castigo de una antigua falta; resulta que, aunque había recibido la orden de llevar agua, cuando Coronis parió a Asclepio en Trice, <Córax>, menospreciando el encargo, se entretuvo en tratos carnales; y por ello la cólera de Apolo lo convierte en la misma ave negra y hace que le crezca el pico sin bebida, y desde entonces resulta muy desagradable para sus pollos. Pues bien, entre los cuervos también se da este extraño comportamiento: no se aparean antes de graznar una canción para las hembras como melodía nupcial; y ellas, persuadidas así, aceptan la cópula”.

- 7 Tanto en su edición, M. PAPATHOMOPOULOS, Ἄωνόμου παράφρασις εἰς τὰ Διονυσίου Ἰξευτικά (Joannina, 1976) como en un artículo anterior, “Prolégomènes à une nouvelle édition des Ixeutiques de Dionysios”, *Hellenica* 24 (1971) 233-266, reimpr. en *Varia philologica et papyrologica*, 1 (Joannina, 1990); para la mención del asunto que nos ocupa en su citada edición, cf. p. 185, nota 2.
- 8 No cabe duda de que esto es lo que entiende A. GARZYA, *op. cit.* (n. 6), como escribe en el *Index nominum et rerum* de su citada edición, p. 54 (s. κόραξ): *ab Apolline homo quondam in corvum mutatus*.
- 9 Hay, como es sabido, un personaje histórico llamado Córax, inventor de la retórica, cf. K. AULITZKY, “Korax” 3), *RE* XI 1379-1381; H. GÄRTNER, “Teisias” 6), *Der kleine Pauly* 5, 559-560; T. COLE, “Who was Corax?”, *ICS* 16 (1991) 65-84.
- 10 Sobre el Córax de los mitos, cf. H. W. STOLL, “Korax”, en W. H. ROSCHER (ed.), *Ausführliches Lexicon der griechischen und römischen Mythologie*, II.1 (Leipzig, 1890-1894; reimpr. Hildesheim-Nueva York, 1978) 1379-1380.
- 11 De hecho, el único personaje que es convertido en cuervo es Licio, como se verá más adelante.
- 12 Cf. Hsch. s. Κόρακος πέτρῃ (LATTE II 510): τόπος ἐν Ἰθάκῃ κληθεὶς ἐντεῦθεν ὁ Κόραξ παῖς ἦν Ἄρεθούσης· δι’ ὧκων δὲ λαγῶν ἠνέχθη κατὰ κρημνοῦ καὶ ἀπέθανεν. οὐ φέρουσα δὲ τὴν λύπην ἢ μῆτηρ αὐτοῦ ἀπήγατο. καὶ ἀπὸ τούτου Κόρακος πέτρῃ ὠνομάσθη, ἀπὸ δὲ τῆς μητρὸς κρήνη τῆς Ἰθάκης Ἀρέθουσα. (El suplemento <ῶκων δὲ... ἀπέ> añadido por el editor Latte procede del *Sch. Od.* 13.408, que explica lo mismo que Hesiquio). La traducción del texto vendría a ser: “Peña de Córax. Lugar en Ítaca llamado así por este motivo: Córax era hijo de Aretusa; <cuando perseguía una liebre, cayó por un precipicio y murió>; como no podía soportar la pena, su madre no dejó de llorar. Por éste se llama ‘Peña de Córax’ y por su madre se llama ‘Aretusa’ la fuente de Ítaca”.
- 13 En traducción de J. M. PABÓN, *Homero, Odisea* (Madrid, 1993) 312: “Allá por la peña del Cuervo | y la fuente Aretusa veráslo paciendo el ganado”.

Otro Córax, hijo de Coronos, nieto por tanto de Apolo y hermano de Lamedón, murió sin descendencia y sin llegar a reinar en la ciudad de Sición, según el relato de Pausanias (2.5.8-6.1): Κορώνου δὲ γίνονται Κόραξ καὶ νεώτερος Λαμῆδων. Κόρακος δὲ ἀποθάνοντος ἄπαιδος ὑπὸ τοῦτον τὸν καιρὸν Ἐπωπεὺς ἀφικόμενος ἐκ Θεσσαλίας ἔσχε τὴν ἀρχήν¹⁴. Dicho esto, poco se puede añadir¹⁵, sino que, bajo ningún concepto, encontramos nada que pueda contribuir a la defensa de lo que postulaba A. Garzya.

EL CASTIGO DEL MENSAJERO

Un primer conjunto de relatos hace del cuervo el delator que denuncia ante Apolo el matrimonio de Coronis con Isquis; como mensajero de malas noticias, el plumífero es víctima de la cólera del dios. En el comienzo de la *Pítica* tercera, la insistencia de Píndaro en la manera en que el dios Apolo se entera de dicha falta, no a través del cuervo, sino mediante sus especiales facultades de percepción¹⁶, obedece tal vez a su reticencia a admitir determinadas versiones de los mitos, que chocan con su concepto de lo divino: por su clarividencia, Apolo no necesitaba un delator, pero tal vez ni siquiera hubiera castigado al cuervo. No nos detendremos en este punto, porque los versos han sido sobradamente comentados¹⁷, pero sí que recordaremos unos escolios relativos al pasaje pindárico, dado que contiene elementos particularmente valiosos para nuestro estudio:

ιστορεῖται γὰρ, ὅτι τὴν Ἴσχυος μίξιν ἐδήλωσεν αὐτῷ ὁ κόραξ καὶ δυσχεράναντα ἐπὶ τῇ ἀγγελίᾳ ἀντὶ λευκοῦ μέλανα αὐτὸν ποιήσαι... τὸν δὲ περὶ τὸν κόρακα μῦθόν φησι καὶ Ἡσίοδον μνημονεύοντα λέγειν οὕτως·

τῆμος ἄρ' ἄγγελος ἦλθε κόραξ ἱερῆς ἀπὸ δαιτὸς
Πυθῶ ἔς ἠγαθέην καὶ ῥ' ἔφρασεν ἔργ' αἰδέηλα

14 "A su vez, de Coronos nacieron Córax y Lamedón, el menor. Muerto Córax sin descendencia, Epopeo, que había llegado por aquel entonces de Tesalia, se hizo con el poder".

15 Cf. H. W. STOLL, *art. cit.* (n. 10), 1380: en un vaso de figuras negras se podría leer como nombre de un sátiro (cf. *IG IV 7459*); en diversas piezas de cerámica, reciben este nombre caballos y perros, como uno de los sabuesos de Acteón [cf. A. RUIZ DE ELVIRA, *Mitología clásica* (Madrid, 1982²) 184] o un caballo, tal vez el de Héctor (cf. *IG IV 7379*).

16 Cf. *P.* 3.26-29: Οὐδ' ἔλαθε σκοπὸν ἐν δ' ἄρα μηλοδόκῳ Πυθῶνι τόσσαίς ἄιεν ναοῦ βασιλεὺς | Λοξίας, κοινᾶν παρ' εὐθυτάτῳ γνώμαν πιθῶν, | πάντα ἰσάντι νόῳ. Según la traducción de A. ORTEGA, *Píndaro, Odas y fragmentos* (Madrid, 1984) 155-156: "Pero no se le ocultó a quien todo lo atisba: aun morando en Pitón, rica en ofrendas de ovejas, lo sintió el soberano del templo, | Loxias, corroborando su juicio con su confidente rectísimo: | con su espíritu que todo lo sabe".

17 Un escolio (*Sch. Pi. P.* 3.52 b [DRACHMANN II 70-71]) ya se había percatado del interés del poeta por corregir la tradición; y diversos comentarios modernos lo recuerdan, cf. A. BOECKHIUS, *Pindari epinicionum interpretatio latina cum commento perpetuo* (Leipzig, 1821; reimpr. Hildesheim, 1963) 259; B. L. GILDERSLEEVE, *Pindar. The Olympian and Pythian Odes* (Nueva York, 1890; reimpr. Amsterdam, 1965) 272; L. R. FARNELL, *Critical commentary to the works of Pindar* (Amsterdam, 1961) 139-140; R. W. B. BURTON, *Pindar's Pythian odes* (Oxford, 1962) 83-84.

Φοίβωι ἀκερσεκόμηι, ὅτι Ἰσχυς γῆμε Κόρωνιν
Εἰλατίδης, Φλεγύαο διογνήτοιο θύγατρα¹⁸.

Así pues, el escoliasta refiere¹⁹ el castigo del cambio de color a que se ve sometido el cuervo²⁰ y añade el testimonio de Hesíodo (editado como fr. 60 M.-W. entre los pertenecientes a las *Eeas*) como prueba de que anunció a Apolo las bodas de Coronis e Isquis.

En la *Hécale* de Calímaco²¹ el relato es básicamente el mismo²², pero está concebido como un hecho futuro con que una corneja ilustra el consejo que da a una ave más joven:

εὔτε κόραξ, ὅς νῦν γε καὶ ἂν κύκνοισι ἐρίζοι
καὶ γάλακι χροίην καὶ κύματος ἄκρωι ἰώτῳ
κυάνεον φῆ πίσσαν ἐπὶ πτέρον οὐλοδὸν ἔξει,
ἀγγελίης ἐπίχειρα τά οἱ πότε Φοῖβος ὀπάσσει
ὀππότε κεν Φλεγύαο Κορωνίδος ἀμφὶ θυγατρὸς
Ἰσχυὶ πληξίππωι σπομένης μιαρὸν τι πύθηται²³.

- 18 *Sch. Pi. P.* 3.52 b (DRACHMANN II 70-71). En traducción de A. MARTÍNEZ DÍEZ, *Hesíodo, Obras y fragmentos* (Madrid, 1978) 243: “En efecto, se cuenta que el cuervo hizo conocer al mismo (*sc.* a Apolo) la unión amorosa de Isquis, por lo que, disgustado por la noticia, lo hizo negro en lugar de blanco... y afirma (*sc.* Artemón) que Hesíodo haciendo también mención de la historia relativa al cuervo, dice así: ‘Entre tanto como mensajero un cuervo vino del sagrado banquete a la muy divina Pito y comunicó acciones oscuras a Febo de intonsa cabellera, que Isquis, hijo de Élato, se había casado con Coronis, la hija de Flegias de origen divino’”.
- 19 Otro escolio cita parte del texto de Hesíodo con ligeros cambios, cf. *Sch. Pi. P.* 3.14 (DRACHMANN II 65): ἐν δὲ τοῖς εἰς Ἡσίοδον ἀναφερομένοις ἔπεισι φέρεται ταῦτα περὶ τῆς Κορωνίδος· τῆμος ἄρ’ ἦλθε κόραξ, φράσσειν δ’ ἄρα ἔργ’ ἀίδηλα | Φοίβωι ἀκερσεκόμηι, ὅτι Ἰσχυς γῆμε Κόρωνιν | Εἰλατίδης, Φλεγύαο διογνήτοιο θύγατρα. “En los poemas atribuidos a Hesíodo, se cuenta lo siguiente sobre Coronis: ‘Vino aquí un cuervo y comunicó acciones oscuras a Febo de intonsa cabellera, que Isquis, hijo de Élato, se había casado con Coronis, la hija de Flegias de origen divino’”. [Trad. A. MARTÍNEZ DÍEZ, *op. cit.* (n. 18), p. 243.]
- 20 Este relato debe de tener alguna relación con el *adynaton* de los cuervos blancos, cf. Ath. 7.306 e; AP 11.417; 11.436; Iuv. 7.202; etc. Asimismo, *vid.* N. DOUGLAS, *Birds and Beasts of the Greek Anthology* (Londres, 1928) 70.
- 21 Para este fragmento, que ha generado una abundante literatura, cf. V. BARTOLETTI, “L’episodio degli uccelli parlanti nell’Ecale di Callimaco” *SIFC* 32 (1961) 154-162 (reimpr. en *Scritti 1933-1976* II.1 (Pisa, 1992) 267-275); H. LLOYD-JONES - J. REA, “Callimachus, Fragments 260-261” *HSPH* 72 (1969) 125-145 (reimpr. en *Greek Comedy, Hellenistic Literature, Greek Religion and Miscellanea: The Academic Papers of Sir Hugh Lloyd-Jones* (Oxford, 1990) 131-152); J. G. MONTES CALA, *Calímaco, Hécale* (Cádiz, 1987) 186-187; A. BARIGAZZI, “Cornacchie nell’Ecale di Callimaco” *Prometheus* 17 (1991) 104 y 110; J. J. CLAUS, “An Attic-speaking Crow in the Capitoline: A Literary Émigré from the Hecale” *ZPE* 96 (1993) 167-173; A. S. HOLLIS, *Callimachus, Hecale* (reimp. Nueva York, 1997) 250-253.
- 22 Y ello se refleja en algunos paralelos verbales: ἔφρασεν ἔργ’ ἀίδηλα (Hes.) - μιαρὸν τι πύθηται (Call.); Φλεγύαο... θύγατρα (Hes.) - Φλεγύαο... ἀμφὶ θυγατρὸς (Call.).
- 23 Fr. 260.56-61 Pf. = 73.15-20 MONTES = 74.15 s. HOLLIS. En traducción de J. G. MONTES CALA, *op. cit.* (n. 21), 59: “Cuando el cuervo, que ahora podría competir por su color con los cisnes incluso, con la leche y con la misma cresta de la ola, negras como la pez tenga sus tupidas alas: recompensa por

Ovidio (*met.* 2.531-632), sin duda inspirándose en el poeta de Cirene²⁴, relata con mayor detenimiento las mismas circunstancias, si bien cambia el punto de vista de la narración, ya que, en esta ocasión, la corneja trata de disuadir al cuervo a partir de su propia caída en desgracia, mientras que, como acabamos de leer, Calímaco situaba en el futuro, como profecía de la corneja que era, el castigo del cuervo.

*Nam fuit haec quondam niueis argentea pennis
ales, ut aequaret totas sine labe columbas
nec seruatoris uigili Capitolia uoce
cederet anseribus nec amanti flumina cygno.
Lingua fuit damno: lingua faciente loquaci,
qui color albus erat, nunc est contrarius albo*²⁵.

Una corneja parlanchina, que sale al paso del cuervo, le ofrece su consejo, dado que había sufrido una experiencia semejante: por revelar a Minerva que las hijas de Cécrope habían descubierto a Erictonio²⁶, fue expulsada del lado de la diosa y substituida por Nictímene, la lechuza²⁷. Pero el cuervo desprecia el aviso (*Nos uanum spernimus omen*) y pone el caso en conocimiento del dios. En consecuencia, Apolo mata a Coronis, pero se arrepiente y odia al ave que le ha traído la noticia (2.612-616):

*Paenitet heu! sero poenae crudelis amantem
seque, quod audierit, quod sic exarserit, odit;
odit auem, per quam crimen causamque dolendi
scire coactus erat, nec non arcumque manumque
odit cumque manu temeraria tela, sagittas*²⁸.

Con todo, el dios rescata de la pira al hijo que esperaba Coronis ya sin vida²⁹, y

su mensaje, la que Febo un día le concederá, cuando le dé cuenta de una conducta infame acerca de la hija de Flegias, de Corónide, que fue detrás de Isquis, el buen jinete³⁰.

24 Para la imitación de este motivo en concreto, cf. V. BARTOLETTI, *op. cit.* (n. 21), 161, nota 1; A. S. HOLLIS, *op. cit.* (n. 21) 250.

25 2.536-541. Como traduce A. RUIZ DE ELVIRA, *Ovidio, Metamorfosis I* (Madrid, 1992³) 68: "En efecto, hubo un tiempo en que esta ave era blanca como la plata y de alas de nieve, hasta el punto de rivalizar con las palomas que no tienen ni la más leve mancha; y tampoco cedía en blancura a los gansos que un día salvarían el Capitolio con sus gritos vigilantes, ni al cisne que ama las aguas. Su lengua le perdió; por culpa de su lengua charlatana su color que era blanco es ahora el contrario del blanco".

26 Para el descubrimiento de Erictonio (en general, cf. R. ENGELMANN, "Erichthonios", en W. H. ROSCHER (ed.), *op. cit.* (n. 10) II.1, 1303-1308 y las consecuencias para la corneja, además de los textos de Calímaco y Ovidio que aquí comentamos, cf. Antig. *Mir.* 12; Hyg. *fáb.* 204; 253. Sobre las relaciones de la lechuza y Atenea, cf. C. MEILLIER, "La chouette et Athéna" *REA* 72 (1970) 9-30.

27 Sobre Nictímene y su metamorfosis en lechuza, cf. WAGNER, "Nyktimene", en W. H. ROSCHER (ed.), *op. cit.* (n. 10) III.1, 498; M. C. VAN DER KOLF, "Nyktimene", *RE* XVII 1515.

28 "Tarde, ¡ay!, se arrepiente el amante del cruel castigo, y se odia por haber dado oídos, por haberse encolerizado así; odia al ave que le obligó a enterarse de la culpa que produjo su enfado, y odia también el arco y la mano, y a la vez que su mano las flechas, proyectiles temerarios". [Trad. RUIZ DE ELVIRA, *op. cit.* (n. 25) 70.]

29 Sobre las circunstancias del nacimiento y genealogía de Asclepio, cf. E. THRÄMER, "Asklepios", en W. H. ROSCHER (ed.), *op. cit.* (n. 10) I.1, 616-618; C. LACKETT, "Koronis", *RE* XI 1431-1434; A. RUIZ DE ELVIRA, *op. cit.* (n. 15), 447.

lo entrega a Quirón; pero no olvida el castigo del cuervo: *sperantemque sibi no falsae prae-mia linguae | inter aues albas uetuit consistere coruum*³⁰.

Antonino Liberal (20.7) relata la metamorfosis de los familiares de Clinis en diversas aves por el sacrificio de asnos que algunos de ellos insistían en llevar a cabo en honor de Apolo, aun en contra de la voluntad divina. Pero la historia de uno de ellos, Licio, no acaba aquí, sino que, transformado en cuervo, se convierte en el portador de malas noticias relativas al matrimonio de Coronis con Alcioneo³¹, nombre que, por cierto, hasta Antonino no aparecía relacionado con ella: Λύκιος δὲ μεταβαλῶν ἐγένετο κόραξ τὸ χρῶμα λευκός, αὐτίς δὲ βουλῆ Ἰαπόλλωνος ἐγένετο κυάνεος, ὅτι πρῶτος ἤγγειλε Κορωνίδα τὴν Φλεγύου θυγατέρα γαμηθεῖσαν Ἰαλκίου³².

Por su parte, Apolodoro (3.10.3)³³, que expone brevemente el relato, expresa algunas dudas sobre el nombre de la amada de Apolo, Arsínoe³⁴. Mientras, en su versión resumidísima, Higino (*fab.* 202) menciona el cambio de color del cuervo y añade el detalle de que el cuervo es castigado por el hecho de que vigilaba, aunque no muy estrechamente al parecer, a Corónide por orden de Apolo³⁵.

LA NEGLIGENCIA DEL CUERVO

El segundo de los relatos míticos que relacionan el cuervo con Apolo no parece tan antiguo, al menos no lo son los textos que lo conservan. En este caso, se trata de

30 "Y al cuervo, que esperaba obtener el premio debido a su lengua verídica, le privó de su puesto entre las aves blancas". [Trad. RUIZ DE ELVIRA, *op. cit.* (n. 25) 71.]

31 Sobre éste, cf. K. WERNICKE, "Alkyoneus" 2), *RE* I 1582. Refiere dos versiones Pausanias (2.26.3-7): Asclepio es hijo de Coronis e Isquis, la más verosímil, según su opinión, o de Arsínoe y un mesenio. Para la identidad de la madre de Asclepio y de su amante, cf. A. RUIZ DE ELVIRA, *op. cit.* (n. 15) 448.

32 En traducción de M. A. OZAETA GÁLVEZ, *Heráclito, Alegorías de Homero-Antonino Liberal, Metamorfosis* (Madrid, 1989) 241: "Licio quedó convertido en un cuervo de color blanco, pero pronto, por decisión de Apolo, se volvió negro, porque fue el primero en anunciar la boda de Corónide, la hija de Flegias, con Alcioneo".

33 Πρὸς δὲ ταύταις Ἰαρινόνη ἐγέννησε. ταύτη μίγνυται Ἰαπόλλων, ἣ δὲ Ἰασκληπίου γεννᾶ. τινὲς δὲ Ἰασκληπίου οὐκ ἐξ Ἰαρινόνης τῆς Λευκίππου λέγουσιν, ἀλλ' ἐκ Κορωνίδος τῆς Φλεγύου ἐν Θεσσαλίᾳ. καὶ φασιν ἐρασθῆναι ταύτης Ἰαπόλλωνα καὶ εὐθέως συνελθεῖν. τὴν δὲ παρὰ τὴν τοῦ πατρὸς γνῶμην [ἐλομένην] Ἰσχυὶ τῷ Καινέως ἀδελφῷ συνοικεῖν. Ἰαπόλλων δὲ τὸν μὲν ἀπαγγείλαντα κόρακα καταράται, ὃν τέως λευκὸν ὄντα ἐποίησε μέλανα, αὐτὸν δὲ ἀπέκτεινε. En la versión de M. RODRÍGUEZ DE SEPÚLVEDA, *Apolodoro, Biblioteca* (Madrid, 1985) 169-170: "Además de éstas tuvo a Arsínoe, que poseída por Apolo dio a luz a Asclepio; si bien algunos creen que Asclepio no era hijo de Arsínoe, la hija de Leucipo, sino de Corónide, hija de Flegias, de Tesalia. Se dice que Apolo, enamorado, al punto yació con ella, pero que Arsínoe prefirió a Isquis, hermano de Ceneo, y cohabitó con él. Apolo, al cuervo que le dio la noticia, lo maldijo y lo volvió negro, pues hasta entonces había sido blanco, y a Corónide la mató".

34 Para Arsínoe, cf. H. W. STOLL, "Arsínoe" 3), en W. H. ROSCHER (ed.), *op. cit.* (n. 10) I.1, 557; E. THRÄMER, "Arsínoe" 18), *RE* II 1279-1280.

35 *Apollo cum Coronida Phlegyae filiam gravidam fecisset, coruum custodem ei dedit, ne quis eam uiolaret. Cum ea Ischys Elati filius concubuit; ob id a Ioue fulmine est interfectus. Apollo Coronidem gravidam percussit et*

una narración etiológica a propósito de las posiciones relativas de las constelaciones del cuervo, la serpiente y la copa³⁶. Este conglomerado de astros recuerda la desobediencia y el dolo empleado por un cuervo que había sido enviado por Apolo a buscar agua, pero había demorado su regreso³⁷, en espera de que madurasen unos higos que pretendía comerse, de manera que acusó a una serpiente de agua de beberse el líquido que le habían encargado. El primer testimonio procede de Eratóstenes (*Cat.* 41):

κόραξ ὕδρος κρατήρ. τοῦτο τὸ ἄστρον κοινόν ἐστιν ἀπὸ πράξεως γεγυῶς ἐναργούς. τιμὴν γὰρ ἔχει ὁ κόραξ παρὰ τῷ Ἀπόλλωνι· ἐκάστῳ γὰρ τῶν θεῶν ὄρνειόν ἐστιν ἀνακειμένον. θυσίας δὲ γινομένης τοῖς θεοῖς, σπονδὴν πεμφθεῖς ἐνέγκαι ἀπὸ κρήνης τινός, ἰδὼν παρὰ τὴν κρήνην συκὴν ὀλύνθους ἔχουσαν ἔμεινεν ἕως πεπαιθῶσι. μεθ' ἱκανὰς δὲ ἡμέρας πεπαιθέντων τούτων, καὶ φαγῶν τῶν συκῶν αἰσθόμενος τὸ ἀμάρτημα, ἐξαρπάσας καὶ τὸν ἐν τῇ κρήνῃ ὕδρον ἔφερε σὺν τῷ κρατήρι, φάσκων αὐτὸν ἐκπίλνει καθ' ἡμέραν τὸν γιγνόμενον ἐν τῇ κρήνῃ ὕδωρ. ὁ δὲ Ἀπόλλων ἐπιγνοὺς τὰ γενόμενα τῷ μὲν κόρακι ἐν τοῖς ἀνθρώποις ἐπιτίμιον ἔθηκεν ἱκανὸν τοῦτον τὸν χρόνον διψῆην, καθάπερ Ἀριστοτέλης εἶρηκεν ἐν τοῖς περὶ θηρίων, μνημόνευμα δὲ δώσων τῆς εἰς θεοὺς ἀμαρτίας σαφές, εἰκοῖσας ἐν τοῖς ἄστροις ἔθηκεν εἶναι τὸν τε ὕδρον καὶ τὸν κρατήρα καὶ τὸν κόρακα μὴ δυνάμενον πιεῖν καὶ μὴ προσελθεῖν³⁸.

De esta manera, el cuervo es castigado a pasar sed durante los días en que los higos maduran.

interfecit; cuius ex utero exsectum Asclepium educauit, at coruum qui custodiam praeberuat ex albo in nigrum commutauit. Pasaje que traduce así S. RUBIO FERNANZ, *Higino, Fábulas* (Madrid, 1987) 150: “Al haber dejado embarazada a Corónide, hija de Flegias, Apolo le puso como guardián un cuervo para que nadie la forzara. Pero con ella yació Isquis, hijo de Elato y, por esto, Júpiter lo fulminó con su rayo. Apolo hirió a Corónide mientras estaba embarazada y la mató. Sacó a Asclepio del vientre de su madre y lo crió. Al cuervo a quien había encomendado su vigilancia lo transformó de blanco en negro”.

36 Sobre el tema, cf. *Arat.* 443-449; 519-520; 602-603; *Gem.* 3.13. En general, cf. W. H. ROSCHER, “Sternbilder, Sternglaupe und Sternsymbole”, en W. H. ROSCHER (ed.), *op. cit.* (n. 10) VI, 1008-1012; A. RUIZ DE ELVIRA, *op. cit.* (n. 15) 486.

37 De ahí el proverbio κόραξ ὕδρευεῖ, “el cuervo va a por agua”, cf. *Hsch.* K 85 (*LATTE* II 510): s. Κόραξ ὕδρευεῖ· ἐπὶ τῶν δυσχερῶς τινῶν τυγχανόντων; *Suda* K 2067 (*ADLER* III 156): s. Κόραξ ὕδρευεῖ· παροιμία ἐπὶ τῶν δυσχερῶς τινῶν τυγχανόντων.

38 En la versión de J. R. DEL CANTO NIETO, *Eratóstenes, Catasterismos* (Madrid, 1992) 87-88: “Cuervo. Hidro, Copa. Esta constelación incluye a los tres debido a una espléndida aventura. El cuervo recibe honores junto a Apolo, pues cada dios tiene asociada un ave. Celebraban los dioses un sacrificio y se le envió a traer agua para una libación de una fuente (sacratísima antes de que apareciera el vino). Junto a la fuente vio una higuera que tenía higos verdes y decidió quedarse allí hasta que madurasen. Pasaron los días necesarios y cuando estuvieron maduros se los comió. Percatado de su falta se apoderó de un hidro que había en la fuente y se lo llevó con la cratera. Le dijo a Apolo que el hidro se bebía cada día el agua que había en la fuente, pero el dios, que conocía lo sucedido, le impuso al cuervo como castigo apropiado, que estuviera entre los hombres, y que durante esa temporada pasase sed (como ha dicho Aristóteles [fr. 320 Rose] en sus tratados acerca de los animales). Y para dejar un recuerdo vivo de la falta del cuervo para con los dioses, representó su figura y la colocó entre las constelaciones con una imagen brillante”.

Curiosamente, Ovidio, que, como hemos visto, recordaba el castigo del cuervo por sus malas noticias en las *Metamorfosis*, también recuerda este otro argumento en los *Fastos* (2.243-266). Febo, que se disponía a celebrar a Júpiter, envía un cuervo a por agua en una copa; una higuera, cuyos higos aún estaban verdes, atrae la atención del ave, que olvida la orden del dios hasta que maduran (2.257-266):

*Inde satur nigris longum rapit unguibus hydrum,
Ad dominumque redit fictaque uerba refert:
“Hic mihi causa morae, uiuarum obsessor aquarum;
Hic tenuit fontes officiumque meum”.
“Addis, ait, culpae mendacia, Phoebus, et audes
Fatidicum uerbis fallere uelle deum!
At tibi, dum lactens haerebit in arbore ficus,
De nullo gelidae fonte bibantur aquae”.
Dixit; et antiqui monumenta perennia facti,
Anguis, Auis, Crater, sidera iuncta micant³⁹.*

Ovidio añade algún detalle menor al argumento heredado (el sacrificio se hacía en honor de Júpiter o las negras uñas del cuervo) y confiere cierto aire de novedad mediante el uso del diálogo.

Por su parte, Higino (*astr.* 2.40) da también una versión, inspirada en Eratóstenes⁴⁰, de la que podemos destacar algún rasgo nuevo⁴¹, como el hecho de que describe con más detenimiento los astros que recuerdan el caso (*uidetur idem rostro caudam eius extremam uerberare, ut tamquam sinat se ad cratera transire*) y sobre todo que explica la causa de la sed del cuervo, cuyo gáznate queda perforado (*guttur habeat pertusum*) durante una temporada, hasta que maduran los higos:

39 En traducción de B. SEGURA RAMOS, *Ovidio, Fastos* (Madrid, 1988) 71-72: “Cuando se hartó, cogió una serpiente grande con las negras uñas y regresó ante su dueño, y le contó la siguiente mentira: ‘Este habitante de las aguas vivas ha sido la causa de mi tardanza; dominaba la fuente y me impidió cumplir con mi cometido’. Febo replicó: ‘Añades la mentira a tu falta y te atreves a pretender engañar de palabra al dios que revela el destino? Pues bien, mientras cuelguen lechosos los higos del árbol, no beberás agua fresca de ninguna fuente’. Dijo, y en recuerdo perenne del antiguo acontecimiento, brillan unidas las constelaciones de la Serpiente, el Cuervo y el Cráter”.

40 Para las fuentes del latino, cf. A. LE BOEUFFLE, *Hygin. L'Astronomie* (París, 1983) xiii.

41 Otras versiones añaden o matizan algunos detalles, como, por ejemplo, *Schol. Bas. in Germanici Arat. ph.* 426, donde el cuervo es enviado a un lago (*sacrificio facto deis, <missus> spondem adferre de lacu quodam* [“cuando los dioses celebraban un sacrificio, el cuervo fue enviado a traer de un lago agua para la libación”]); culpa a una serpiente (un *anguis* y no una *hydra*: *eripit ex eo fonte anguem et attulit cum ipso cratera dicens ebibisse quod fuerit in fonte anguem* [“saca de la fuente una serpiente y se la lleva junto con la misma copa, diciendo que la serpiente se bebía el agua de la fuente”]); y Apolo sitúa la serpiente rodeando la copa (*quem postea astris intulit. cratera autem cum aqua in medio posuit angue, caudam autem anguis coruum rostro adpetentem neque posse iuxta accedere ut bibat* [“Después lo colocó entre los astros. Puso además la copa con agua rodeada por la serpiente y también el cuervo que ataca con el pico la cola de la serpiente sin poder acercarse bastante para beber”]).

Hydra. In qua Coruus insidere et Crater positus existimatur; de qua hanc habemus memoriae proditam causam: coruus, Apollinis tutela usus, eo sacrificante, missus a fonte aquam puram petivit, uidit arbores complures ficorum immaturas. Eas expectans dum maturescerent, in arbore quadam earum consedit. Itaque post aliquot dies coctis ficis, et a coruo compluribus earum comesis, expectans Apollo coruum uidit cum cratere pleno uolare festinantem. Pro quo admissio eius dicitur, quod diu moratus sit, Apollinem, qui coactus mora corui alia aqua est usus, hac ignominia eum adfecisse ut, quamdiu fici coquerentur, coruus bibere non possit, ideo quod guttur habeat pertusum illis diebus. Itaque cum uellet significare sitim corui, inter sidera constituit cratera et subposuit hydram, quae coruum sitientem moraretur. Videtur enim rostro caudam eius extremam uerberare, ut tanquam sinat se ad crateram transire⁴².

Claudio Eliano (NA 1.47) presenta una versión del relato que recoge algunos de los lugares ya tópicos: el cuervo, criado de Apolo, se demora y sufre el castigo a pasar sed. Pero presenta varias novedades: la omisión del motivo por el cual el cuervo es enviado a buscar agua, así como la omisión del catasterismo y de lo relativo a la serpiente; además, da como causa del retraso no la espera de la maduración de los higos, sino la grana del trigo, que puede deberse a la consideración del ave como granívora en alguna de las fuentes empleadas por Eliano, más expertas sin duda que los narradores de catasterismos en la alimentación de los animales:

φρύγεται διὰ τοῦ θέρος ὁ κόραξ τῷ δίψει κολαζόμενος, καὶ βοᾷ τὴν τιμωρίαν μαρτυρούμενος, ὡς φασι. καὶ τὴν αἰτίαν λέγουσιν ἐκείνην. ὁ Ἀπόλλων αὐτὸν (sc. τὸν κόρακα) θεράποντα ὄντα ὑδρευσόμενον ἀποπέμπει· ὁ δὲ ἐντυγχάνει ληΐω βαθεῖ μὲν, ἔτι δὲ χλωρῷ, καὶ μένει ἔστ' ἂν αἶον γένηται, τῶν πυρῶν παραχναῦσαι βουλόμενος, καὶ τοῦ προστάγματος ὀλιγώρησε. καὶ ὑπὲρ τούτων ἐν τῇ μάλιστα αὐχμηροτάτῃ ὥρα διψῶν δίκας ἐκτίνει. τοῦτο ἔοικε μύθῳ μὲν, εἰρήσθω δ' οὖν τῇ τοῦ θεοῦ αἰδοί⁴³.

42 "La hidra. En ella, según se cree, se posó el cuervo y está puesta la copa, a propósito de la cual tenemos esta explicación que ha sido transmitida por la tradición. El cuervo, acostumbrado a la protección de Apolo y enviado por este dios, que celebraba un sacrificio, a buscar agua pura de una fuente, vio muchos árboles con higos verdes. En espera de que madurasen, se posa en uno de ellos. Así pues, tras algunos días, después que los higos estuvieran maduros y que el cuervo comiese muchísimos de ellos, Apolo, que lo esperaba, vio que el cuervo volaba con la copa llena a toda prisa. Ante esta falta, según se dice, Apolo, que, obligado por el retraso del cuervo, había usado otra agua, dispuso que durante el tiempo en que los higos maduren el cuervo no pueda beber, por el hecho de que tiene la garganta agujereada esos días. Pues bien, como quiso conmemorar la sed del cuervo, puso entre los astros la copa y a su lado colocó la hidra que demora el cuervo sediento. Se ve, en efecto, cómo le golpea con el pico el extremo de la cola como para que lo deje acercarse a la copa".

43 En traducción de J. VARA DONADO, *Claudio Eliano, Historia de los animales* (Madrid, 1989) 61-62: "A lo largo del verano se asa el cuervo atormentado por la sed, y, según dicen, cuando grazna lo que hace es declarar el castigo que en su día recibió. Cuentan que el motivo fue el siguiente: Apolo lo mandó a acarrear agua, dado que era su criado. Él se encontró con un trigal, crecido pero todavía verde, esperó allí hasta que se secó, por ganas de desgranar las espigas de trigo, y se desprecupó del encargo. Por eso paga su merecido, muerto de sed en la estación más calurosa. Esto parece una fábula, pero, en cualquier caso, quede contada por consideración al dios".

EL RELATO DE LA *PARÁFRASIS DE LOS IXEUTICA DE DIONISIO*

El relato de la *Paráfrasis de los Ixeutica de Dionisio* 1.9 representa la contaminación de ambas tradiciones: la del cuervo que asistía a Coronis (dado que se hallaba presente en el momento del parto, ἠνίκα ἐν Τρίκκη τὸν Ἄσκληκιδὸν ἔτικτε Κορωνίς), aunque la situación es alterada en la medida en que deja de ser quien delata el engaño a Apolo; y la del cuervo aguador (ὕδωρ γὰρ ἐνεγκεῖν κελευσθεῖς). También se observa una contaminación de las dos tradiciones en el doble castigo que el enfadado Apolo (μῆνις Ἀπόλλωνος) le impone: por una parte, el cuervo cambia de color (εἰς ὄρνιν τ' αὐτὸν μέλανα τρέπει) como en el relato del cuervo mensajero y delator, pero por otra, se ve condenado a la sed (δίχρα ποτοῦ ποιεῖ τὰς ῥίνας αὐξάνεσθαι) como en el relato del catasterismo.

Como resulta natural en una obra sobre la aviceptología y la naturaleza de las aves, Dionisio conjuga con el relato mítico una tradición a propósito de la naturaleza del ave, según la cual la bebida le trae problemas⁴⁴. Un aspecto destacado en el relato de Dionisio es la razón de la demora del cuervo: se le pasó el tiempo en tratos carnales, aspecto absolutamente extraño a otras fuentes, cuando además los cuervos no destacan por su lujuria frente a otras aves⁴⁵, pero que resulta coherente si tenemos en cuenta que, al rajárseles el pico tras la cópula, no podrán proporcionar agua a los pollos que nacerán después (ἐκ πάντων ὀρνέων μόνοι τοῖς παισὶ ποτὸν οὐ χορηγοῦσι, ῥηγνυμένου τοῦ ἀνθρεῶνος εὐθὺς μετὰ τὴν μίξιν αὐτοῖς). En definitiva, parece razonable creer que, en este aspecto al menos, el relato mítico ha sido alterado por la presión de la tradición zoológica.

Todos los relatos citados a lo largo de estas páginas presentan a un cuervo y no a Córax, personaje que como hemos visto no tiene relación ni con el nacimiento de Asclepio ni con Apolo (salvo Córax de Sición, nieto de Apolo, muerto prematuramente, según el texto de Pausanias antes citado). Por tanto, hemos de considerar que el suplemento <ὁ Κόραξ> de A. Garzya carece de sentido; pero es que el propio texto nos da un apoyo muy claro al señalar que Apolo convierte el cuervo εἰς ὄρνιν τ' αὐτὸν μέλανα, “en la misma ave negra”, es decir que sigue siendo un cuervo, aunque de otro color.

44 Eliano (*NA* 2.51) anota que durante el verano los cuervos se abstienen de todo líquido para evitar males intestinales.

45 Sobre la sexualidad del cuervo cabe anotar dos aspectos particularmente interesantes, cuyo estudio aquí resultaría impropio. Primero, según ciertas creencias que Aristóteles se ve obligado a desmentir (*GA* 756 b 15; cf. *Plin. nat.* 10.32), los cuervos se aparean por el pico (el dato proviene de Anaxágoras, cf. *A* 114 DK); en segundo lugar, se emparejan de por vida (cf. *Ath.* 11.506).